

VALENCIA | LA ÚLTIMA

La solución (valenciana) a los residuos que los políticos no ven



LES CUENTO
UNA HISTORIA

DAVID
BLAY

Es España en particular, y la Comunidad Valenciana en ocasiones, enormemente proclive a sumarse a las modas. Sin embargo, de manera habitual subyace un error constante en esta actitud: que decir que vas a hacer algo no significa que vayas a hacerlo bien, porque una cosa es querer apoyar un movimiento de startups o ideas revolucionarias en tu ciudad y otra bien distinta tener las personas y los conocimientos adecuados para que la buena voluntad se traduzca en buenos resultados.

En más de una ocasión este periódico se ha hecho eco de una doble problemática: la cada vez menor capacidad (y su inmenso impacto medioambiental) de los vertederos municipales y el devanamiento cerebral que algunos cargos públicos dicen realizar a menudo para tratar de paliar la gestión de residuos.

Además, suele ocurrir de modo constante una gran contradicción. Consistente en elogiar tecnologías y compañías 'foráneas' que triunfan con sus postulados, al tiempo que determinadas Consellerías y Ayuntamientos tardan meses en recibir a quienes lo hacen mejor a 500 metros de casa. Llegando al punto, en ocasiones, de ni siquiera darles hora aunque sea simplemente para escuchar lo que tienen que decir.



Y no deja de ser curioso la cantidad de empresas autóctonas contratadas por otras ciudades, países y hasta corporaciones para paliar situaciones que aquí también ocurren, pero que solo parecen ver en los entornos más alejados de las tierras de la Comunitat.

La basura es un problema grave. Los residuos tóxicos también. Generar energía más allá de las fuentes tradicionales ya no es una quimera. Y la tecnología para unir todo esto no es ciencia ficción, sino una realidad existente. En Elche, concretamente. Con capital valenciano, concretamente. Trabajando en proyectos en Croacia, por ejemplo. Pero no aquí. Por el momento.

Greene Waste Energy (Greene) tiene un postulado muy sencillo que se explica en un solo párrafo. Construyen plantas modulares (alguien puede necesitar solo un determinado tamaño y otros éste multiplicado por 10) que valorizan residuos eliminándonos al 90 por cien. Las cenizas resultantes del proceso pueden servir, por poner un caso, para fabricar ladrillos. Y al mismo tiempo que hacen desaparecer estos residuos se obtiene un gas (denominado Syngas) que puede utilizarse para la obtención de energía eléctrica y térmica abasteciendo no solo a la instalación, sino a quien se encuentre a su alrededor.

Poca gente se ha hecho eco de ello, pero han sido la única empresa española invitada al Foro Mundial sobre generación de Energía con Gas que se celebró a finales del pasado mes de octubre en Colorado.

Mientras esto ha ocurrido, Greene ha construido en sus instalaciones en Elche una planta destinada a la localidad griega de Creta, en un proyecto financiado por la Unión Europea con dos millones de euros que tratará los lodos procedentes de la depuradora de la ciudad para eliminarlos al 80 por cien y al tiempo generará la energía suficiente para que dicha depuradora se autoabastezca y se mantenga en el futuro.

Su cálculo con respecto al territorio valenciano establece que las 500.000 toneladas de lodo generadas por las estaciones depuradoras de aguas residuales de la Comunidad generarían la electricidad suficiente para abastecer anualmente a un total de 30.000 viviendas. Cumpliendo asimismo con el Plan Integral de Tratamiento de Residuos de la Generalitat Valenciana y rebajando la carga impositiva a este efecto a sus ciudadanos.

¿Parece todo lógico, no? Debe serlo, puesto que la Comunidad Europea ha apostado (y metido dinero) en su idea, la aplicación de la misma y los proyectos que desde 2011 han puesto en marcha.

Pero como en la aldea de Astérix, por alguna razón en su propia casa siguen 'combatiendo' al invasor, a pesar de proyectos muy aislados y pequeños en localidades como Algimia de Alfara. Tras varios intentos, todavía esperan ser recibidos por la Consellería de Medio Ambiente. La misma que ha ampliado hasta 2025 la vida 'útil' del vertedero de Dos Aguas y plantea abrir otro ante la problemática constante de la gestión de residuos.

¿Somos meninfots y valoramos más lo externo que lo nuestro? Es la eterna pregunta, agravada en este caso por el hecho de estar hablando de mejorar (ostensiblemente) la salud pública.

(Play: juega y



ponte a prueba)



TU NUEVA REVISTA SEMANAL,
TODOS LOS **JUEVES EN TU QUIOSCO**

Desconecta, diviértete y ponte a prueba con autodefinidos... y mucho más.

¡POR
SÓLO!
1€

MÁSTERPASATIEMPOS
Y que se pare el mundo un ratito